

BALDOMERO ESPARTERO.



HE aquí un nombre que recuerda y recordará toda una época, todo el reinado de D.^a ISABEL II.

Ved aquí un hombre, de quien se han dicho grandes cosas, algunas verdaderas, y muchas falsas—de quien se han escrito muchas historias, unas con crítica y otras sin ella; pero á quien en nuestro humilde concepto, y sin negar el gran mérito de algunas de aquellas historias, (1) primeros y mas difíciles trabajos que á otros nos habian de guiar, nunca se le consideró lo bastante en el terreno elevado de los principios que representa—en el del mérito intrínseco de sus actos como hombre y como repúblico—en el de la filosofía, en fin, en donde caben todas las reglas, todos los criterios humanos para juzgar con imparcialidad de las cosas y de las personas.

Se ha dicho por todos que era un soldado de un valor hasta heroico en ocasiones; pero al discurrir sobre el mérito de sus hechos, se ha incurrido por muchos que no son sus enemigos, en una contradiccion, ó por lo menos en un contrasentido, atribuyéndolos á la Fortuna, como si esta Diosa del paganismo estuviera enamorada de este mortal SOLDADO desde que él era muy joven todavía, sin abandonarle aun despues que los años han

(1) La de D. José Segundo Florez, y la de una Sociedad de ex-milicianos Nacionales de Madrid.